A decorative border with repeating floral and scrollwork motifs surrounds the central text.

PEPITORIA

CRITICA,

PAPEL DE MUCHAS COSAS,
ESCRVTINIO VNIVERSAL,
Y PURGATORIO

DE MOLDE.

EN QUE SE PVRIFICAN
VARIOS PAPELES.

P O R

D. JUAN DE QUEVEDO,
Professor en esta Universidad
de Salamanca.

*Se hallarà en Sevilla , en la Imprenta
Castellana , y Latina de DIEGO
LOPEZ DE HARO ,
en calle de Ge-
nova.*

Mc

(F)

Fig. G-E

Palau 337578

CCPB 380291-4

DGCL

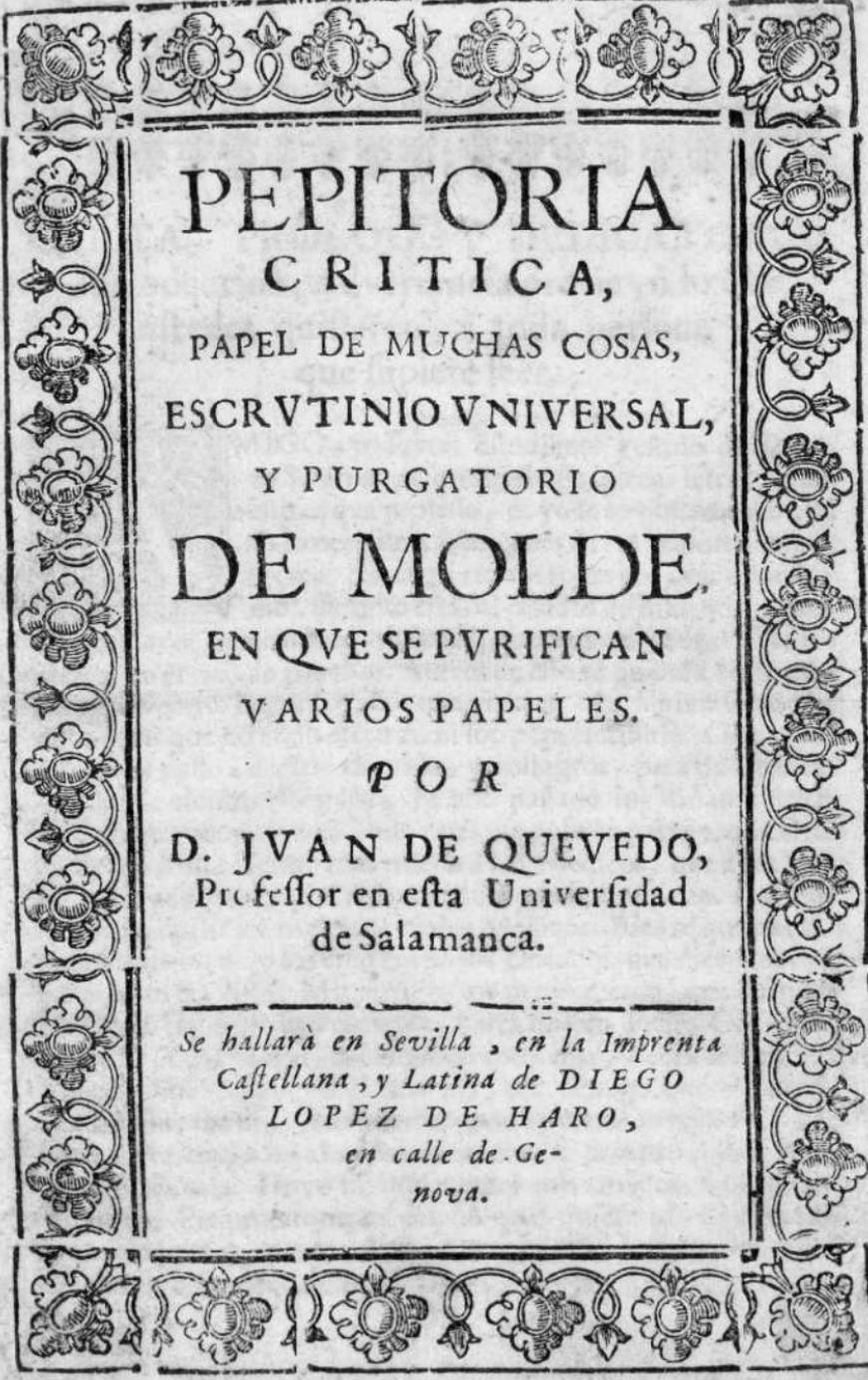
A

L. 145263

CB 1181734



R.109755

A decorative border with repeating floral motifs, possibly roses or carnations, arranged in a grid pattern around the text.

PEPITORIA
CRITICA,
PAPEL DE MUCHAS COSAS,
ESCRVTINIO VNIVERSAL,
Y PURGATORIO
DE MOLDE,
EN QVE SE PVRIFICAN
VARIOS PAPELES.

P O R

D. JUAN DE QUEVEDO,
Professor en esta Universidad
de Salamanca.

*Se hallarà en Sevilla , en la Imprenta
Castellana , y Latina de DIEGO
LOPEZ DE HARO ,
en calle de Ge-
nova.*

PEPITORIA

CRITICA

PAPÉL DE MÚLTIPLAS COSAS

ESCRIVANTINO UNIVERSAL

Y PURGATORIO

DE MOLDE

EN OVE SEVENCAN

VARIOS PAPERES

P O R

D. JUAN DE QUEVEDO

Papel hecho en esta Universidad

de Salamanca.

Se halla en Sevilla, en la Imprenta

Ceballos, y en la de D. B. O.

JOHN DE HARO,

en Calle de Ca-

rrera.



CARTA, PROLOGO, DEDICATORIA,
 Introduccion, Advertencia previa, ò lo que
 ustedes quisieren, à toda persona
 que supiere leer.



AMIGO, yo soi un Estudiante vestido de negro en Salamanca, que gusto de buenas letras: la facultad que professo, ni yo te lo quiero decir, ni tu lo necesitas saber, pues à ti te importa poco, y creo, que à mi menos; pues por mas que estudio, siempre està mi estudio de mas, y mis conveniencias de menos; bien es verdad, que tengo el consuelo de los necios, en el mal de muchos. Acerca de esto te pudiera decir mucho; pues como ha tantos años que vivo en esta Vniversidad, he visto cosas que no estàn eseritadas, ni son para escribirse. Omito todo esto, y passo à decirte mi vida, y milagros, para que sepas el motivo de escribir este papel. El año pasado me diò una enfermedad, que me vi dado à Dios, pues me puso en parage, que Dios se me diò à mi. Tengo mas miedo à los Medicos, que à los males, porque aprendi en Cardano, lib. de *Method. Med.* cap. 100. que matan mas que los males los malos Medicos. Bien se que hai algunos buenos; pero los creo como los Duendes, que dicen los hai, y nadie los ha visto. Mis amigos me persuadieron, que llamasse Medico, resistime fuertemente, hasta que vn Padre Confessor, con su Pantalla Moral, me embocò entre ceja, y ceja aquello de V. md. està obligado en conciencia, &c. Luego que oi cosa de conciencia, me sujetè con rendimiento; porque aunque soi malo hàcia fuera, tengo mi alma hàcia dentro, y procuro cuidarla como si fuera mia. Huvo sus dudas entre mis amigos, sobre elegit Verdugo. Preguntaronme à mi: A qual quiere usted que se llame? Yo les dixè, que me diessen antes todos los Sacramentos, me dixessen la recomendacion del alma, y ajustassen el entierro, que

4
despues podian llamar al que mejor les pareciesse. Hicieronse estas diligencias, y luego vino un Herodes con golilla, un Neron con capa larga, y una Peste con pies, y una Muerte con fortija; entrò en mi alcoba, empecè yo à temblar, sentòse en la cama, y yo por huir de èl, casi me caí de ella. Preguntòme mi mal, y respondile: Señor mio, segun veo la Garnacha, y la traza, usted debe de ser Alcalde del Crimen del otro mundo: las diligencias de Christiano ya estàn hechas; así, manos à la obra, y voime muriendo; mis amigos se reian, el Medico rabiaba, y yo esperaba por instantes la ultima hora; pero haciendo reflexion de lo que mi Confessor me havia dicho, procurè suavizarlo, y ponerme en sus manos. Preguntòme, qué padezia? Yo, señor (le dixè) soi flaco de estomago, y me sientan mui mal muchas cosas, que me hacen tragar; un plato de cosas indigestas, basta à matar un caballo; con cien platos de necesidades, quien podrá vivir? Padezco obstrucciones, que es mal de la moda; dueleme el cuerpo todo, que es señal de estar vivo. Pidiò la orina, y pufosè el orinal por anteojos, miròla bien, y citando un Aphorismo de Hypocrates, 1. Aph. 12. *Urina de morbi conditione multa docere potest*, dixò: Esta orina està crassa, grumosa, y humental. Hizome sacar la lengua, que es oficio de Verdugos, y para acreditarme bobo, me metiò el dedo en la boca; esta lengua està aspera, seca, pàlida, dixò, y empecòme à tentar el pecho, sobòme la barriga, tomò el pulso, arqueò las cejas, y pidiò el tintero para escribir el itinerario del otro mundo. Empezò à escribir, y oí decir à un amigo, que iba leyendo la receta: *Manus Christi*. Luego que lo percebi, pedi el Santo Christo, para ponerme en sus manos, y entre congojas de agonizante, y suspiros de paciente, le dixè al Medico: Ay, señor, que para ponerme en las manos de Dios, no es menester mas receta, que mi conformidad! Estas manos de Christo las necesito para librarne de las de usted; lo que me podrá recetar, y se lo estimaré mucho, es una yerva, que se llama: *Gratia Dei*, de lo que trata Florabanti en el lib. 5. de sus *Secretos Racionales*. Sonriòse un poco, y dixò: Hè, con esto, y una sangrihita saldremos de cuidado; y como qué saldremos, respondi, pues à usted se le acabará el cuidado de matarme, y à mi el de morir! Sangria? Ahora creo firmemente, que usted es el diablo; pues un diablo fue el inventor de las sangrias en Hypocrates; otro diablo las amplió en Galeno: *Porque ad animi deliquium*; y otros diablos las practican en

sus

5
sus discipulos. Vamos claros, amigo: es usted hijo de Herodes? Nació de alguna sanguijuela? Es acaso brujo? Qué malle ha hecho mi sangre? Yo me sujeto desde luego à la sangria, como se haga con las condiciones que previene una ley en el *Fuero Juzgo*, lib. 4. tit. 6. dice así en Castellano: *si algun Medico, sangrando al enfermo, lo debilitare, pague cien sueldos; y si lo matare por ella, luego al instante sea entregado à sus deudos, para que hagan de él lo que quisieren.* Si usted quiere así, venga la lanceta, que si vivo, me gano cien sueldos para la convalescencia; y si muero, será con el consuelo de que à usted lo han de matar à palos. Contemple aqui todo Cristiano, qué cara me pondria el Medico! Vnos ojos me echaba como de un Galeno; pero como yo estaba en la hora de las verdades, apreté con él, para ver si podia defengañarlo, y ganarlo para Dios, diciendole:

El Doctor Vallès, lib. 4. cap. 2. trata de la sangria, y dice: *Qué se ha de hacer con un enfermo? Sangrarlo, responden los Medicos. Y despues? Volverlo à sangrar. Y despues? Volverle a sacar sangre. Y despues? Nada.* Qué buena receta! qué seguro remedio! Lo que les faltò que responder à la ultima pregunta, fue decir, que lo enterrasen. Señor Medico, esto de sangrar lo llevo mui mal; porque lo que he reparado, es, que à qualquier enfermo que lo sangran, le echan à perder toda la sangre, contaminandola con el humor pecante; y así, en la primera sangria es buena la sangre; en la segunda mala, y peor en tercera: conque siempre andan las sangrias de mal en peor. Si con la sangre quitan los espiritus vitales, como quieren que el enfermo viva? Engañanse con que se mitigan los dolores con las sangrias: es verdad, pero nace esto, de que faltando los espiritus vitales, siente menos. No siempre està el humor pecante en las venas; pues por qué las venas lo han de pagar, como si fueran las pecadoras? Si yo padezco flaqueza de estomago, y obstrucciones, qué culpa tiene de esto mi sangre? Si acaso es por los dolores que padezco, quien le ha dicho à usted, que lo causà la sangre? Sin sacar gota de sangre he leido yo, que se pueden curar los mas dolores, y enfermedades; y lo que es mas, un garrotillo, un dolor de costado, se curan sin saétazos, ni lanzadas: este con unos polvos, que trahe Senerto; y aquel con unas unturas, que dice Floravanti. Para una erisipela, que le dè à un hombre de bien, ha menester diez arrobas de sangre, que le vayan haciendo; y sin nada de esto està curada en quatro dias con media docena

de gallinas, y otra media docena de liebres, que aunque parece receta de Figon, si se sabe manipular, hace casi milagros: y si las enfermedades se pueden curar sin derramar sangre humana, por que nos hemos de dexar tratar como Caribes?

Pues tanta repugnancia tiene usted à las sangrias (dixo el Medico entre si rabia, ò no rabia) lo purgarè un poco con una aguita angelica, y omitirèmos la sangria. Omitalo usted todo, le respondi, y vayase con Dios, porque no quiero aguas angelicas. Quien oyere llamar assi à la purga, entenderà, que es esta agua el nectar de los Dioses, y es una pocima, que para actuarla es menester un estomago de un Buitre. A un Gitano de nueve quartas se la dieron en Madrid para unas quartanas, y rebentò con ella. A otro enfermo (tan amigo de purgas, y sangrias como yo) se la llevaron para que la tomase, y antes de tomarla la echò en el servidor, y amigo de los Medicos. Vino despues el suyo, y diciendole, que havia obrado mucho, mandò sacar à prueba à su Señoria: tomò un palito, y dandole vueltas al caldo angelico, miraba al enfermo, y en frase de admirado, le decia: Ahí es nada el humorcillo! Esto tenia usted en el cuerpo, y no se ha muerto? Debuena nos hemos librado, bastante era esto para matar un Toro. Si señor, le respondiò el paciente, y por no morir como una bestia, y librarme de una, y buena, la echè desde un vaso à otro, y en esse no hai mas humor, que agua angelica; conque si tiene las virtudes que usted dice, malos años para ella. Ahora digo, que tuvo mil razones Phelipe Ingrasia, Proto-Medico de Sicilia, para escribir el libro que escribiò, probando (segun dice Leonardo de Capua, fol. 483.) que la medicina de las bestias, y de los hombres era toda una; y que los Medicos, y los Albeitares, no se diferenciaban, sino en el nombre. Digame usted, señor Doctor, por todos los Santos de la Letania, si yo padezco tanta flaqueza de estomago, como quiere usted que actúe una agua, que sin actuarla no obra, y es mucha obra el actuarla? No havrà forma de purgarme, sin que tome nada por arriba, ni por abaxo? No señor (dixo) esso no puede ser. Pues vayase usted con dos mil demonios à curar borricos, que yo me purgarè con lo que quisiere, ò poniendome una untura en el vientre, ò solo con oler una pelotilla aromatica, que se hacer, que para purgarme con estos brodios, mas quiero morir en limpio.

Fuèsse desesperado mi Medico, y deseosos mis amigos de mi

salud, me persuadieron à que llamasse à un hombre en la figura, que curaba de todos males por Chimica: venga en hora buena, que si es Chimico, doime por sano. Llamatonlo, y vino un salvaje con unos pelos uñas arriba, unas barbas en forma de pyramide al rebès, unos ojos amortajados en las cejas, enseñando en cada dedo la uña de la gran bestia; un pedazo del cabezon de la camisa le servia de corbata; y por una herida mortal de la almilla, se le veia un pedazo de carne hacia un hombro, de color de cuba por dentro; trahia debaxo del brazo un libro, con dos suelas de zapato por registros: llegòse à la cama, refucitò los ojos, y empezò à mirarme, rezando de camino unos retazos de Phelipo-Phinela, en su Phisonomia. Esto està curado facilmente, me dixo; y assi, V. md. se anime, deme un doblon para el medicamento, y sanarà luego. No haya miedo que tal sane, le dixe, si me ha de costar un doblon, no vale tanto mi vida: hizo bien en decirme, que me animasse, porque mas animo es menester para darme à usted un doblon, con esa cara de mascarón de coche, que para morirse cien veces. No obstante, el doblon le doi luego, y digame con què me ha de curar. Convino en ello, y dixo assi: Segun los indicantes del rostro, està usted malo, y por consiguiente goza poca salud; esso ya se sabe, que para curarlo es menester medicina. Ahora bien, en este libro, que es un tomo del *Theatro Chimico*, hai una receta, que es el sanalo todo; esta se compone assi. Con serpiente de azogue, con azufre de Marte, antimonio, escamonea, diagrillo, sola, ceniza de barrilla, salfatura acreste, se le quita el pellejo al Sol, echandolo todo junto en una retorta, despues se pone en un Pelicano, se tapa con el lodo Philosophico, se circula, se sublima, y se fixa, y queda un licor con que sanarà de su enfermedad.

Mientras el decia todo esto, me estaba yo haciendo Cruces. Preguntèle entre medroso, y turbado: Tiene usted Ordenes? No señor, me respondió. Pues hombre de mil demonios, le dixe, como te metes à conjurar? Esse libro debe de ser *Flagellum Demonum*, segun los nombres que has dicho. Jesus mil veces! Jesus! Escamonea, diagrillo, salfatura acreste? Esto es Chimica? Ay doblon de mi alma! No profigas, hombre, que se me erizan los cabellos. No se inquiete usted, me replicò, que en otro libro, que me dexè en casa, se dice, hablando de esto: *Medicina hæc adequat humores, morbos omnes pellit*; y por si lo quisiere buscar, se intitula el libro: *Turba Sapientum*, ò *Turba Philosophorum*. Ademàs, que otro

otro libro, intitulado : *Museo Hermetico*, tiene unas lindas laminas acerca de esto. Ay pobre Chimica ! decia yo. Vè aqui porque no llueve ; es la Chimica la Reina de las Ciencias naturales , es la que no padece engaños , es la verdad pura (no hablo de hacer oro , que esso pide obra mas larga para explicarlo) es la que con unos polvitos , casi resuscita muertos , como lo executò con el Emperador de Alemania Theophrastro Paracelfo ; esta es la que hace el Lapilo de Fernelio , que hace maravillas ; esta es la que enseña à fabricar el Agua de la Vida de Alderete ; esta la que enseñò à Vanelmon , Medico de Flandes , à executar prodigios ; esto , y mas es la Chimica , y un borrachon , con tres libros que no entiendo (pues solo las laminas del *Museo Hermetico* le llevaron la atencion) quiere curar con nombre de Chimico ! Esto se consiente ? Por esto se desprecia entre gente vulgar. Como entenderà este majadero la Virgen Fontina del Conde Trivisavo ? El vinagre acerrimo de Geber ? El Antimonio de Alberto Magno ? Y el Leon fuerte de Basilio Valentino ? Pobres enfermos , que cayeren en sus manos ! Oyendome decir esto , estava el tal hombre confuso ; y viendome enfadado , pidió un trago para poderlo passar ; dieronsele bueno en cantidad , y calidad , y fuesse con su madre de Dios.

Quedème componiendo la ropa de la cama , que se havia caido por un lado , y por el otro llegó un amigo , y sonriendose , me dixo : Mucho se ha inquietado usted con este hombre , sosieguese , y no hable tanto , que ya es mucho para un enfermo. Yo tengo la calentura , y aun el delirio en la lengua , le respondi ; y así , no lo estrañe ; además , que se oyen cosas , que no se como los muertos de mediano discurso , tienen paciencia para callar ! De esta fuerte iba despachando mis curanderos , y mi enfermedad me iba despachando à mí : quando quiso mi fortuna , que llegasse à esta tierra un Religioso de San Francisco , paisano mio , hombre muy curioso , y dedicado à la Philosophia Natural ; este , sabiendo mi dolencia , me vino à ver , y despues de haver reido mucho los sucessos de los dos mata sanos , y mata enfermos , dixo , que él me curaria en nombre de San Antonio , que es Abogado de las cosas perdidas. Traxome un agua , bebila , y luego empecè à mejorar. No me quiso decir , que agua era , solo le pude sacar , que era un licor , que trae en sus obras el Padre Frai Buenaventura , *Angel Angeleres* , impressas en Madrid año de 1692. Ella me fue sanando

ando poco à poco , y me huviera sanado mucho à mucho , segun me dixo el Padre ; pero como me cogia tan debil por la sangria , y purga , que intentò darme el Medico , y por la visita del otro Pastorote , fue larga la convalecencia. En este tiempo de convaleciente , dieron mis amigos en visitarme , y divertirme ; para esto me llevaban quantos papeles podian recoger de erudicion , y de chiste ; amigablemente los leiamos , y cada uno les ponía faltas , ò les quitaba sobras , como otros haràn con este. Convalecido ya de mis males , hice reflexion de los papeles , que se havian leído , y considerè mas de espacio las conversaciones , que sobre ellos se havian excitado ; hallème la cabeza llena de dudas , reparos , cavilaciones , embustes , y chimeras ; originado todo esto , de que los mas frequentes à estas conversaciones , eran un Theologo mui timorato , y Docto ; y un Philosopho , rebentando de Sabio , con sus ciertos arrapiezos de otras facultades ; el uno me aturdià con Textos , Concilios , y Santos ; el otro me hacia desespèrar con unas gerigonzas de precisiones , formalidades , abstractos , y concretos. Leíase un papel , celebrabalo yo de discreto , y erudito ; y entonces el Theologo me daba una rociada de autoridades , que al papel , y à mi nos queria meter en el Infierno ; fallia por otro lado el Philosopho con setecientos principios de Aristoteles , y siete mil objeciones , conque yo no sabia què hacerme. Para darles à los dos satisfaccion , resolví escribir este papel : nõ lo dividí en Didaescalias , Diatribas , Decadas , Capítulos , Parrafos , Secciones , Artículos , Coloquios , ni Dialogos ; en conversacion se concibió , en conversaciones se ha de parir , y en conversaciones ha de acabar ; que aunque coloquios , dialogos , y conversaciones todos son hermanos , son mas faciles de entender por el nombre de conversacion : los Interlocutores son el Theologo (el Philosopho dirà con el Theologo lo que tuviere què decir , y ahorraremos de mazas) y yo , que para que me conozcas , ya que el titulo es Pepitoria Critica , me intitularè , con tu licencia (Lector miò) Critico , que por una vez no es mucho pecado ; y si à ti te lo parece , borra este , y pon otro , que por esto no hemos de reñir. Lo que te prevengo es , que desde ahora para siempre tienes licencia mia , para murmurar de este papel , y escribir contra el lo que tu quisieres ; pero tambien te advierto , que si no te respondière de molde , serà por nõ tener dinero para pagar la Imprenta ; pero admiteme los buenos deseos. Vale , & vive.

CONVERSACION PRIMERA.

JUVICIO DE LA ASTROLOGIA,

Y ALGUNOS PAPELES A TORRES.

Theol. **Y**A te acordarás, Critico mio (perdona la llaneza) de las conversaciones, que en tu convalecencia tuvimos sobre algunos papeles, que salen como llovidos, y los tienen sus dueños mojados. Lo que me ha enfadado algo entre todos, es, ver tan valida en algunos la Astrologia, quando yo sé que están expressos contra ellos *Maia*, cap. 47. *Sophonias*, cap. 1. lib. 1. *Reg.* cap. 28. el Derecho Canonico, cap. *illos* 26. *quæst.* 2. cap. *Non liceat* 26. *quæst.* 5. el Concilio Tolédano 1. *In Artic. Fidei*. el Derecho Civil. L. Item, apud *Laboonem*, §. *Si quis Astrologos*. *de Injuriis*, lib. 2. *C. de Maleficiis*. S. *Ambrosio* 4. exam. cap. 4. S. *Juan Chrystomo*, in cap. 2. *Math.* S. *August.* *de Genesi ad Litter.* cap. 17. S. *Thomàs* in 4. sent. 2. 2. *quæst.* 95. artc. 5. *Suarez* 2. *de Religione*, cap. 11. *Plauto* in *Cratilo*. *Aristot.* 2. *Perhiernem*. *Ciceron*, 2. *de Divinatione*. *Galeno*, lib. 1. *de Sanit. tuenda*. *Langio* *Epist.* 35. *Eusebio*, *Histor. Ecclesiast.* lib. 6. cap. 6. *Tacito*, lib. 2. *Annal.* *Mariana* *de rebus Hispan.* lib. 17. cap. 14. *Juvenal* *satyr.* 6. *Bulas de Pontifices* à cada passo. Pues como he de creer, que es bueno lo que reprueban la Escritura, Concilios, Derechos, Padres, Theologos, Philosophos, Medicos, Historiadores, y aun Poetas? Y à vista de esto se consienten? *Critic.* Amigo Theologo, tu no sabes lo te que pescas; todo esse monton decitas, habla solo con los Agoreros, Supersticiosos, Astrologos, que querian estender sus Pronosticos sobre las acciones libres de los hombres; pero no condenan, que los Astrologos conjeturen los temporales, mientan sobre las inclinaciones, y nos engañen con bodas en el Norte, armadas en el mar, y muertos en la tierra. Pero lo que me ha enfadado à mi hasta los huesos, es, ver la satisfaccion con que Torres entra, y sale en sus papeles por esos

fos Cielos , como por effos trigos , diciendo les à las demàs Ciencias , que no tienen cosa cierta , y que su Ciencia es mui segura , clara , demonstrativa , y evidente ; quien oyere esto , entenderà , que la Astronomia està en el Evangelio de S. Juan ; pero para que nadie lo entienda assi , sepa el señor Torres , que niego desde luego el principio que supone , de que los Cielos son once , no hai mas de tres ; ni me hace fuerza contra esto , el voceado argumento , tomado del movimiento de los Astros ; pues en la opinion que sigo (y si el amigo Torres ha estudiado , no me negarà que es probable) como pongo los Cielos liquidos , no tiene fuerza : vè aqui , que unos dicen , que si ; otros , que no , con que no es su Ciencia tan clara como pondera . Los movimientos de los Planetas , casi nos los pone como Articulos de Fè , y no advierte la poca fee que merecen sus articulos , pues los mayores Astrologos riñen sobre esso . Hiparco Rodio señalò Reglas de los movimientos ; luego vino el señor Ptholomeo con sus manos lavadas , y dixo otra cosa ; despues Albategno puso à Ptholomeo como un trapo ; Arzael corrigiò los errores de Albategno ; luego una Junta de Astrologos , con el Rey Don Alfonso el Decimo , hicieron en Toledo sus tablitas , y decretaron el movimiento como les pareciò : assi se movieron los Cielos , hasta que los emmendaron Purbachio , y Regiò Montano . Vino despues Copernico , y los moviò à su modo ; luego Erasmo los moviò de otro modo , por sus Tablas Prutenicas ; Tycho Brahe , enfadado de tanto embelecò , se estuvo veinte y seis años papando serenos , y moscas , y dice , que viò nuevos movimientos , y nuevas estrellas . Keplero compuso de todos estos arrapiezos las Tablas Rodulphinas ; y luego vino Lambergio à acabarlo de componer ; pero ni lo que el dice es admitido de todos ; luego Argelio , y Eminga , con otros , pusieron los movimientos como se les antojò , è hicieron el juego tablas . Conque queda el movimiento de los Cielos , y Planetas con tantas dudas , como hai en otra qualquier Ciencia ; pues hacen los Astrologos con los Cielos , lo que refiere el señor Palafox de unos Sectarios . Decian , que se salvaba qualquiera que muriessè diciendo el Padre nuestro ; diòle un accidente à uno de los principales , y muriòse sin hablar palabra : sintieron que se fuesse al Infierno , y decretaron , que se pudiesen salvar sin decir el Padre nuestro . Assi varian los Astrologos sus determinaciones para los Celestes movimientos , y nos querrà Torres poner à un ladito del Credo la certidumbre de su Ciencia .

Theolog. No se puede negar todo, y así, yo concedo conjeturas à esta Ciencia; pero me desbaptiza el ver, que nos quieren embocar las conjeturales noticias, baptizandolas por evidencias. Pero dexando esto (porque ya se que responderà Torres, que cada loco con su tema) que te parece, amigo mio, aquel Passeo Mental, Caldo de Cabeza, y Viaje Fantastico de Torres? *Critic.* No quisiera murmurar de nadie; pero si un hombre se lo traga todo, le dedicará Torres un papel, como el que dedica à todos los tontos, majaderos, y salvagés. El tal Viaje es traduccion de un pedazo del Mundo Subterraneo; otro del Padre Tosca, y sus añadiduras de Torres, que le vienen ajustadas, como un pedazo del Credo à la Salve. Dice, que à los que lo acompañaban en el Viage, los ha de hacer Philosophos, sin que sepan hacer silogismos. Supongo, que no le obliga esta promessa; lo primero, porque à quien no tiene, el Rey lo hace libre; y lo segundo, porque (como usted, señor Theologo, lo sabe mejor que yo) la promessa, ni aun el voto de cosa imposible, no obliga à nadie. *Theolog.* Esto es hablar à bulto del Viage; y así, vamos viendo algunos particulares reparos. *Critic.* Convengo en ello; y lo primero, repare usted lo que dice en el folio 9. *Afirma, que es locura, y disparate de los Chimicos el hacer oro.* *Theol.* Miente el bribon, porque mi Maestro Santo Thomas en la 2. 2. quæst. 77. artic. 2. dice, que es licito vender por verdadero oro, el que hacen los Alchimistas. De San Juan Evangelista, dice Avicena (son estas Obras de San Isidoro, segun su Historia) lib. de *Anim.* cap. 7. que hizo oro por Chimica; y antiguamente se le cantaba en la Iglesia: *Qui de virgis fecit aurum, gemmas de lapidibus;* así lo refiere Adán de San Víctor. Y Vincencio, en su *Espejo Natural*, lib. 5. *Nat.* dice, que Noè tuvo la Piedra Philosophal. Juan Andrés, Jurisconsulto, en las *Adiciones ad specul. Rubr. de Crimine fals.* dice, que en su tiempo hizo Arnaldo de Villanova oro. Oldrado, en el libro de los *Consejos*, quæst. 79. aprueba el hacer oro los Chimicos. Lo mismo dicen Guillermo Parisiense, el sutil Escoto, y San Alberto Magno. Y se nos viene este desbarbado à decir, que es locura; la locura es permitirle à él, que hable con tanto desco- co. *Critic.* La razon que alega para esto el buen Torres, no prueba maldita la cosa. Dice, que no pueden los Chimicos suplir el calor del Sol, que gasta muchos años en su fabrica; con pocos que Torres huviera gastado en estudiar, supiera, que aunque no pue-
den

den los Chemicos hacer una substancia de nuevo, pueden hacer de una otra; de piedras se hace cal, aunque no se puedan hacer las piedras: de uvas se hace vino, y no se pueden hacer las uvas. Pues que dificultad halla este hombre en conceder lo posible? Que el, ni yo, no sepamos, no prueba que sea imposible; pues si no le cuesta nada el creerlo, y tiene esto de su parte tantos Santos, y Doctos, por que los ha de llamar locos á boca llena?

Theolog. Dexémos esto, y vamos á la segunda Jornada del tal Viaje, á donde en el fol. 13. dice una proposicion falsa: *Jesvs, quien tal creyera de un hombre Ordenado de Epistola!* Dice así, hablando de los Senos, ó Lugares de las Almas, que no van derechas al Cielo: *En el Purgatorio esperan las Almas la gracia, y gloria.* Esto se dice entre Christianos? Esto aprueba un Cathedratico de Salamanca? *Critic.* Sossieguese usted, amigo Theologo, yo no sé que cosa es esto; pero no culpe al que lo aprobò, porque su Cathedra es de Philosophia, y en ella no se dice nada de esto; además, que yo no veo motivo para estas exclamaciones. *Theolog.* Como que no? No ves, que dice esperan la gracia en el Purgatorio? Esto es mas que mentira, que la gracia la tienen, y no la esperan; lo que esperan es la gloria; y aunque esta es gracia consumada, no habla Torres de esta, pues la copulativa de su proposicion excluye esse sentido; y sobre todo, es derechamente contra el Catecismo de Ripalda esse modo de hablar. *Critic.* Yo no entiendo Theologias; y así, en siendo Alma del Purgatorio, veré lo que espero. Lo que no puedo pasar, es, otra Clausula, que tiene en el fol. 20. *Tres son las diferencias de animales, Retibles en la tierra, Volatiles en el aire, y Nadadores en el agua.* Esto si que es broza, ripio, y mas culto, pleonasmos garrafales; si los animales, como tu dices, son Reptiles, será en la tierra, ó en el agua; el Espiritu Santo lo dice, hablando del mar: *Ibi reptilia, quorum non est numerus.* Si Volatiles, obra decir, que en el aire; si Nadadores, dicho se está, que en el agua; pues, hombre, si eres Poeta, como hablas tan machacon? A donde aprehendiste essa Lengua Vizcaina? Y dime, por que no pones los animales Amphibios, que hacen á dos Elementos, y son como tu, ni carne, ni pescado? Dirás, que pertenecen, ó al agua, ó á la tierra; y no me darás razon, por que ha de ser á uno, y no á otro? Y en el fuego, por que no ha de haver animalitos? Pues en verdad, que Aristoteles sabia mas que usted, señor Torres, y en el lib. 3. de *Generat. Animal.* cap. 11. dice: *Vnumquodque ele-*

mentum sedes, & domicilium est aliquorum, quæ in ipso nascuntur, & degunt. Y Escaligero exercitation. 23. & 194. afirma, que unos animales llamados Pyraustas, se engendran, y viven en el fuego. *Theolog.* Tambien esso es mucho pedir, por què ha de saber Torres estas cosas? Al caso èl tiene obligacion de decirlo todo? Esso de los animales, lo hallò en un Cartapacio, y bueno, ò malo, lo puso, que por ultimo, aunque no hablen, le ayudan à hacer su papel. En la Jornada quarta, dice: *Que la Luna tiene Montes, y Valles.* Què te parece de esto? *Crit.* Montes de la Luna, es echar por esos cerros; Dinias, y Genophanus, citado de Ciceron en su quarta Academia, dixeron, que la Luna se habitaba, y que era una tierra nobilissima, variada de montes, selvas, &c. Torres leyò en una ocasion à Estanislao Pantaleon, para hurtarle un pedazo de Vejamen, y hallò en èl, no sè què cosas de montes de la Luna, que le cayeron en gracia, y tragòselos, como otro grande Astrologo, (Lansbergio, lib. de *Mot. Terr.*) que nos quiso persuadir, era la Luna de tierra; lo que hai en esto, es, que la Luna no es perfectamente redonda, sino aspera, y desigual, y que tiene en su cuerpo solido, sydereo, de materia etherea, algunas partes mas eminentes, y otras mas depressas; y si esto quiere decir Torres con sus montes, y valles, quedamos en paz.

Theolog. Yà te acordaràs de otro papelillo de Torres, intitulado: *Sacudimiento de Mentecatos.* *Crit.* Si me acuerdo, por mas señas, que me engañò el titulo; porque yo discurri, que fuesse alguna zurra (en pellejos vivos, ò muertos, que Torres no hace escrupulo de revolver muertos) para tontos, y me hallè un Conde supuesto, que escribe contra un Gallo, un muradal en que Torres escarba, buscando el granillo, y un monton de dicterios de Torres à Torres. *Theol.* De lo que yo me acuerdo, es, de una mentira, que echa, diciendo: *Que salen sus papeles desnudos de citas, auctoridades, versos, ni apoyos.* Esta es conocida falsedad, como verà el que leyere sus papeles; pues aqui de Dios, que un hombre mienta de palabra, es malo, q̄ mienta por escrito, peor; q̄ mienta de molde, pejsimo; pues por què se ha de consentir esto? Estamos entre Christianos? *Crit.* Lo que à mi me ha dado gran gana de reir en esse papel, es un dilemma que pone, y se lo tengo de responder, aunque rabie, donde dice asì: *Una de dos, ò hai muchos necios en el mundo, ò yo escribo bien; porque ninguno de quantos viejos de ciegos, llenos de especies, y tabaco, corren esta senda, son tan bien admitidos,*

mitidos, como mis papeles. Respondo, que hai muchos necios en el mundo, y usted escribe mal; pruebolo: Los papeles de Torres, segun el mismo dice, corren bien admitidos de muchos; luego son muchos los necios; porque quien sino los necios pueden aplaudir unos papeles, llenos de bufonadas, chocarrerias, apodos, desverguenzas, satyras, porquerias, libertades, y truhane-rias? Que los compren hombres serios, no satisface; porque el Entremes de Pedro Empuja, la Comedia del Valiente Don Rufino, y otros papeles semejantes à estos, los compraron los hombres mas circunspectos; porque quien hai tan Saturnino, que no guste tal qual vez de un Juan Rana? Nadie tuvo mas aceptacion en Palacio, que Velasquillo; pero en distinguiendo de aceptacion, queda entendido el dilemma; pues solo con distinguir aquello de *bien admitidos*, corre el Velasquillo à quatro pies. *Theol.* Jesus, y que tempestad! De quando acá, amigo Critico, esse estilo! No vé, que se ultraja la persona? Sossieguese usted por amor de Dios, mire que Torres, tal qual, es proximo; y aunque no tengamos precepto de Jesu-Christo, como no le hai, de disimular pecados del proximo (como sin saber lo que escribe, escribe Torres, que lo tenemos en el ultimo papel de los Cargos al Author del Gran Paracelso) debemos corregir con blandura, prevenir, y avisar; disimular no, que el disimulo dice mas, aunque esto no lo debe saber el buen Torres. *Crit.* Esso es punto de Academia, y así dexemoslo; y no estrañe usted, señor Theologo, que haya excedido algo à mi acostumbra da modestia; porque no hai paciencia para vér, que un hombre sin mas estudios, que un año de Logica, y ocho de Danzante, con unos mamotretos de Astrologia, tres lecciones de un Jesuita, y dos advertencias de molde, se meta à decir mal de todo, à titulo de desvergonzado. Que haga sus Almanagues, y diga sus coplillas, passe; pero que ni Philosophia, ni Leyes, ni Theologia estén libres de su boca, por qué se le ha de permitir? *Theol.* Passemos, amigo, à otra cosa, porque ya se te va calentando la lengua. *Crit.* En hora buena, y sea el reparar à donde pone tres parentesis, metidos en uno, y concluye diciendo: *Que rompe las leyes de la Rethorica, pero que se me da à mi?* Es verdad, que responde temeroso del reparo, al acabar el papel: *Yo no tengo verguenza, y ya perdi las esperanzas de mejorar;* con esta reflexa desvergüenza, responde à todo quanto se le puede decir, y esto es lo que se puede creer en sus papeles; es verdad,

dad, que esto es ser humilde de garabato, si no es que sea prevénit con su confesion, lo que su conciencia le acusa, y teme que otros le digan; sea por lo que se fuere, ello es verdad, y hacer gala del San Benito, que es hasta adonde pueda llegar un frenesí. *Theol.* Si no lo huviera visto de molde, no lo creyera. *Crit.* Pues para ver cosas de esas, es mucho lo que hai en el Correo del otro Mundo: alli escribe grandes cosas: rara bufonada de vicho, ponerse à escribir cartas à Aristoteles, Hypocrates, &c. llenas de consejos saludables, y luego responderle él à sí mismo, diciendose los nombres de las Pasquas! Allí dice, que es truhan, bufon, danzarin, y loco; que lo es, lo sabe medio mundo; pero nunca presumí, que un hombre de bien lo firmasse de su mano; ahora sí, que se le puede decir de los papeles de Torres;

Valgame Dios lo que tragan

Las agallas de la tinta!

Cierto, que se ven impresas

Cosas, que no están escritas.

Theol. Y qué me dices de aquel papelote: *De la Cathedra de la Muerte*, en que nos enseña Torres à morir? *Crit.* Amigo, él está empeñado en matarnos con sus papeles; con un quentencito te diré lo que siento de esse papel. Havia un muchacho medio loco, travieso, mal inclinado, y audaz; entròse Capuchino, y salió à las Eras à pedir el trigo; conocialo un Labrador de aquellos, que en Logica Natural tienen Cathedra de Prima; y luego que vió al pobre Capuchino, empezó à huir como asustado; gritaba mucho, como si huviera visto algun fantasma; el Padre le decia por entre las barbas: Hermano N. no tema, que soi yo; acerquese, y oigame, que vengo à pedir limosna. Llegòse el Labrador, y fingiendo temblores lo miraba, y decia: Jesus, y qué barbas! Ay Virgen, y qué saco! Ay mi Dios, y qué zapatas! Padre, qué se le ofrece? Hijo, le respondiò el Capuchino, no te asustes, es querer salvarme, y aprender à morir, mira si me dàs la limosna del trigo; entonces el Labrador, se empezó à santiguar à puñados, y entre risas, y admiraciones, dixo: Jesus mil veces, lo que han discurrido los hombres, para ganar quatro reales! Quien dixera, que este sabandijo se havia de reducir à estas cosas, tan ajenas de su genio, por ganar un pedazo de pan! Diòle el trigo, y fuèlle. *Theol.* Cierto, que ahora conozco ser verdad lo que solia decir un amigo mio: decia, que un cuento al caso, explicaba las cosas con

mas almas, que diez Interpretes; quedo miui enterado de la Ca-
thedra del Morir; y assi, passemos à otra conversacion, si te pare-
ce. *Crit.* Mañana espero à tufted à tomar chocolate, y proseguir-
remos. A Dios, amigo.

CONVERSACION SEGUNDA,

EN QUE SE PROSIGVE

EL ESCRVTINIO

DE LOS PAPELES DE TORRES.

Theolog. YA se ha tomado chocolate, hablèmos un rato de
las *Posdatas de Torres à Martinez*, porque aunque en
tu convalecècia lo tocamos alguna vez, fue de passo: este papel
me le han celebrado algunos, y no sè por què. *Critic.* Yo tam-
po lo sè, si no es que sea haver algunos gustos escarabajos, que na-
da les place, sino porquerias. *Theolog.* En una clausula toma por
su cuenta al Padre Feyjodè, y le dice mil bocanadas necias, en en-
fasis de doctas. *En menos tomo (dice) le respondiera yo al Padre.* Y
què le havias de responder, mentecato? Desverguenzas? Esta es
tu ciencia, bufonadas. Satisfacen mucho porquerias? Comete-
las. Quien leyere aquella clausulilla: *En menos tomo respondiera yo
al Padre, agradezcame su Reverendissima, que lo tratè con tanta reve-
rencia,* entenderà que el Padre Feyjodè escribe como Torres, ò
que es otro Bachiller como èl, ò que Torres es capàz de respon-
derles; y si no, dime, Torres, què le respondes al Padre? *Crit.* Yà
facò otro papel, intitulado: *Montante Christiano, y Politico*, en q
responde à todo. *Theolog.* Luego lo verèmos de espacio, y en el in-
terin nota esta clausula de las *Posdatas*. *Y como yo sè mui bien, por-
que he leido su Regla, que todo quanto escribe, es ajeno de las austerida-
des de su obligacion, &c.* Hai tal mentir de hombre? Por què ha
de ser ajeno de las clausuras el discurso? Quien ha desterrado las
Ciencias de los Claustros Religiosos? En què Capitulo de la Re-
gla de S. Benito te prohíbe? Religioso Benito fue el V. Beda; Re-
ligioso Benito fue el cèlebre Caramuel; Religioso Benito fue
el Eminentissimo Aguirre, y otros muchos de esta Sagrada Fa-

milia, que escribieron de todas Ciencias, y Facultades; pues como se consiente, que llame ajeno de las austeridades, el escribir de otras Ciencias, que no sea Theologia? No hai Religion, que no tenga Escritores célebres en todas Facultades. Pues si fuera ajeno de los Claustros, como lo havian de tolerar los Superiores? Libros enteros hai de Indices de Religiosos Escritores en Musica, Poesia, Medicina, Astronomia, &c. aprobados de sus Santas Religiones, y à todas les echa Torres con gran descoco en la cara, que es ajeno de su Instituto. Yo si que le respondiera al Bachiller en menos tomo, si fuera materia para él; pero no quiero echar margaritas à puercos. *Critic.* En verdad, señor Theologo, que todos nos enfadamos. *Theolog.* Apurará este hombre la paciencia à un Santo. *Critic.* Pues digale algunas razones que lo convenzan, y persuadan. *Theol.* A esto te responderé un quento, que yo tambien sé mis cosas. Mira, en esta Vniversidad dicen, que hubo un Medico, hombre de peregrino ingenio; preguntabanle algunas veces: Señor Doctor, que sujeto es Fulano? Respondia: Es un gran mozo, bella habilidad, tres veces lo he concluido. Preguntabanle por otro, y respondia: Es un macho, en duda está su racionalidad, no le he podido concluir, porque es tan bruto, que no le hacen fuerza las razones; y así, esse dexarlo por cosa perdida. *Critic.* En el mismo papel dice: *Que pues la Iglesia nos permite (habla de los Astrologos) no seremos el pecado nefando. Qué bella respuesta! que discrecion tan à tiempo! Como la de decir, que el Padre se meta à Medico sin licencia de la Bula, es buscar irregularidades.* El sonsonete de ser irregulares los Medicos practicos, le hizo eco, y salió del hueco de su cabeza aquella clausula. *Theol.* Amigo, él no tiene obligacion à saber nada de esso; que los Sacerdotes, y Religiosos sepan Medicina, y Cirugia, no induce irregularidad; una cosa es saberla, otra practicarla. Estará muy satisfecho de que dixo una gran cosa, en aquella clausula nefanda; pero como no sabe distinguir, no acierta à hablar. A los Gitanos los permite la Iglesia, y la Justicia los ahorca. A los Judios los permite la Iglesia dentro de Roma, y por acá la Santa Inquisicion los quemá. Pues que milagro será, que la Iglesia permita los Astrologos, y los abominen muchos como al pecado nefando? Lo que la Iglesia manda, siempre es bueno; pero no siempre es bueno lo que permite, aunque la permission es buena. *Critic.* Dixa esso, que no es para Torres, y repara en el mismo papel, à donde

de pone esta clausula del Doctor Martinez. *Tienen estos Juicios Astrologicos, ò vanas predicciones de los efectos de los Eclipses, ò Cometas, por cavilaciones de supersticiosos, &c.* Ahora la respuesta de Torres: *Concede efectos de Eclipses, y Cometas, y dice, que no los hai: què es efecto? Dice, que hacen, y que haciendo son supersticiones; raro modo de explicarse!* Este si que es raro modo de responder! A donde concede Martinez efectos? Si habla del juicio que se hace de ellos, y dice, que se tienen por supersticion, de què inferes que concede efectos? Es porque los nombra? Pues como los ha de negar? Para que lo entiendas, pobre Bachiller, te pondré un exemplo; v.gr. Yo niego, que los Cielos son once, y digo esta clausula: *Esta opinion de que los Cielos son once, se funda en el distinto movimiento de los Astros; y como un cuerpo mismo, no puede en el mismo tiempo moverse con impulsos opuestos, &c.* Esta es la clausula de Martin, mira la tuya. *Concede once Cielos, y dice, q̄ no los hai.* A donde los concede? No te hace fuerza esto? Abre esos ojos, amigo Torres, y no le digas à Martinez los dieterios que le dices, pidele perdon, mira que lo has infamado. *Theol.* Pues ahì es nada el peccadillo! Yo sè que si le huviera de hablar sobre esto, teniamos que hacer mucho rato; pero dexèmoslo, y vamos à otra clausulita, donde dice: *Si la Luna, el Sol, los Planetas, el Aire, ni los Cometas, no nos enferman, quisiera yo saber, què nos hace mal? Responderà, que comer mucho.* Esta clausula pedia una respuesta difusa, pero no me quiero detener. No niega Martinez (dexame respòderte por èl) el influxo à los Astros, niega, que los Astros nos enfermen. Si quieres saber lo que nos hace mal, dexa la guitarra, los bailes, y passeos, recoge te, y estudia el *Testamento Philomedico*, los *Arcanos Philochimicos*, la *Luz Magica Academica*, y hallaràs la raiz, origen, principio, y causa de la salud, y de la enfermedad; y te prevengo, que estàn escritos por un Fraile Francisco, para que de camino veas, que tratar de Medicina, no es ajeno de la austeridad de los Claustros. Te finges la respuesta de Martinez, responderà, que comer mucho; no te responderà esso, y si te lo respondiè, no satisfaces tu con decir, que para dieta no has menester Medico. Esta es otra bachilleria; por que si el comer mucho te enferma, no sanaràs no comiendo. El exemplo està en un accidente apoplectico: no haya miedo que se te quite con el ayuno; que para no enfermar de comer mucho, comas poco, esso te dirà Martinez; pero q̄ no comas para curar la enfermedad contrahida, no lo creas,

si te lo dice, porqué aunque tal qual vez el no comer cura, no
 comer en todas las enfermedades para sanar, es locura. *Crit.* En
 una clausula refiere de Martinez, que los Eclipses no incluyen
 mas mysterios, que ser unos estorvos de luz, y concluye Torres.
Pues vayase à passear San Dionysio Areopagita, que temió influxos de
Eclipses. Quien se lo ha dicho esso? Le parece que exclamar San
 Dionysio en el Eclipse, que sucedió en la muerte de nuestro Re-
 demptor, es canonizar por indefectibles los influxos de los Eclyp-
 ses? Pues se engaña. Aquel Eclipse sucedió estando el Sol, y la
 Luna en postura que no podia suceder naturalmente; y al ver San
 Dionysio una cosa tan fuera de los terminos naturales, exclamò
 admirado: O el Dios que gobierna esta Maquina padece, ò el
 mundo todo se disuelve! Què infiere usted de esto? Luego temió
 San Dionysio los influxos de los Eclipses? No, por cierto; lo que
 debe inferir, es, temió San Dionysio alguna ruina, al ver con-
 tra toda exigencia natural, un Eclipse extraordinario: luego na-
 da se debe recelar quando es regular el Eclipse; esto es verdad.
 Eclipse consiste en interponerse la Luna à nuestra vista, y estor-
 var que veamos al Sol. Quien causa estos malos efectos, que tan-
 to teme Torres? El Sol? No, por que nada del Sol se inmuta.
 La Luna? Tampoco, por que si por estorvarnos el ver la luz, tu-
 viera la culpa de estos malos efectos la Luna, si Torres se pusiera
 unos anteojos de caballo bien cerrados, tuvieran la misma cul-
 pa. Pues de què nacen estos maliciosos influxos? Estos falsos tes-
 timonios, por què se le han de levantar à los Astros? *Theol.* Lo
 que es digno de risa, es, ver la frescura con que el señor Bachi-
 ller, Cachi-Doctor, envia à passear à San Dionysio; y su moti-
 vo es tan solido, como sus cascos: Temió el Santo aquel inopina-
 do, irregular, prodigioso Eclips; con que si los naturales Eclyp-
 ses no tienen perniciosos efectos, è influxos, vayase à passear San
 Dionysio: hà gran Logico! Mas si querrà este Astrologo, que
 siempre que haya Eclipse de Sol, crucifiquen à Christo? *Crit.*
 Reparo pide en esse papel, lo q̄ dice al P. Feyjoð: en una clausula
 le exhorta à q̄ no escriba còtra la Astrologia, ni Medicina; y le amo-
 nesta, revestido de Caton, q̄ contemple lo falible de la Medicina.
 Vamos claros, amigo Torres, has leído el Theatro Critico? Con-
 fiessamelo, que yo callaré; es imposible que lo hayas leído, por-
 que todo el discurso quinto, no es otra cosa, que establecer lo fal-
 ble de la Medicina; conque decirle al Padre, que no hable de

Medicina, y decirle, que contemple lo falible de ella, quando todo lo que escribe, es la fabilidad de la ciencia, ò es no saber tu en una hoja, lo que escribiste en la antecedente; ò es no haver leído el libro, ò es no entender lo que lees; qualquiera de estas cosas que sea, te acredita mucho para con los que leen en tus papeles las amenazas que echas al Padre Feyjod. *Theol.* Dexèmos al Padre Feyjod ahora, y hablèmos otro poco de aquel papelillo, intitulado: *Desprecios Prácticos à los prácticos avisos, &c. Crit.* El titulo dice una verdad, y una desvergüenza: *Desprecios Prácticos à los prácticos avisos*; que Torres desprecia los avisos, es verdad de toda su vida; que imprima, y firme que los desprecia, es desvergüenza intolerable; puede un aviso ser importuno, ò imprudente, oiga-se, no se execute; pero no se desprecie, que no practicarle, suele ser conveniente; pero despreciarlo, nunca es seguro; si no sirve, es desprecio honrado no ejecutarlo; pero jactarse de que se desprecia, es villania de genio, y dureza intratable de animo; pues hacer gala de despreciar los avisos, es conocer en sus faltas los daños, ò hallarse tan bien con los defectos, que se huya de los remedios, y reparos. *Theol.* Esse es reparo de no nada. En el mismo papel, si que dice una cosa buena: *Los intereses* (nota la satisfacción con que lo dice) *ganancias presumpas, donaciones, recompensas, y otras morondangas, que hallaron los Letrados para retener lo ajeno, son hurtos en romance.* Le parecerá à Torres, que ha dicho una sentencia, y es una de sus majaderias. Los Theologos, Legistas, y Canonistas, aprueban donaciones, ganancias, y recompensas; todo esto no es para retener lo ajeno, que retener lo ajeno contra la voluntad de su dueño (esto le faltò à Torres que poner) los mas necios saben, que es hurto; y en caso de ser hurto, ni Canonistas; ni Legistas, ni Theologos, lo llaman con los especiosos nombres de donaciones, ganancias, ni recompensas. *Crit.* Estas son muchas honduras para el señor Licenciado, que ha hecho empeño de escribir à salga lo que saliere. *Theolog.* En el mismo papel tiene esta clausula: *Escribió el Reverendissimo Palanco, y no saltaron Bachilleres, que impugnaron sus doctrinas.* Aqui si, amigo de mis ojos, que se apura el sufrimiento; aqui si que necesitaba teñir la pluma en sangre de Dragones, para malquistar con sus rasgos tan infame atrevimiento; aqui si que tiene disculpa qualquier exceso de la modestia; tiene disculpa el desvergonzado graznido, aun de la mas sinesta ave; tiene disculpa el afecto, aunque

le revista de Torres, para vomitar dieterios, y apodos. *Crit.* Virgen Santísima, y qué sentimiento! Yo no alcanzo tanto, amigo Theologo; y así, explicame, qué quiere decir esta clausula. *Theol.* Oye: Escribió el Ilustrísimo Palanco quatro tomos de Philosophia, los tres siguiendo el Methodo Regular; y el otro impugnando à los Atomistas, y diez de Theologia. *Crit.* Tente, que Torres en sus papeles afeita seguir el Atomismo; y así, no debe de ser mui devoto de los Peripateticos. *Theol.* Calla, no digas esso, que ni él sabe de atomos, un atomo, ni de Aristoteles, un principio; y es mucho que digas esso, quando en sus papeles, unas veces compone sus sueños de atomos, y otras veces echa por donde se le antoja; zangano de las doctrinas, baboseandolas todas. *Crit.* Mucho te ha indignado esta clausula. *Theol.* Es cierto, porque es una indignidad, que hable de esta suerte un pobre remendon de Kalendarios, de los sujetos que habla. Bachilleres llama à boca llena à los que impugnan à Palanco, y esto es mas que desvergüenza; porque los que lo impugnaron son, el primero, el Ilustrísimo señor Don Francisco de Perea, Collegial del mayor de Cuenca, credito de su Beca, lustre de las Cathedras, admiracion de los Pulpitos, Padre de la Ciudad de Salamanca, y su Redemptor, honra de este Cabildo, Prelado integerrimo en su primer Silla, y ahora dechado illustre de Mitras, Dignísimo Arzobispo de Granada. El otro es el nunca bastantemente aplaudido por docto, y virtuoso, sujeto, que obtuvo los mayores empleos de España, Escritor célebre, el Reverendísimo Padre Marin; el otro el Ilustrísimo Castel, ingenio bien conocido en España por sus escritos; el Doctor Ramirez Prado, con otros muchos, si no tan grandes, poco menos. En lo Philosophico lo impugnan los Atomistas, como lo executò un célebre Medico, con razones tan vivas, que parece cierran los pasos à los principios Aristotelicos; lo impugna el credito de este siglo, futura admiracion de los venideros, el Doctísimo, facundo, y fecundo ingenio Valenciano, flor de aquella tierra, y flor de las Vniversidades todas, el Padre Tosca; impugnanlo otros muchos, porque son muchos los que defienden el Atomismo. *Critic.* Jesús, y qué hombrones! *Theolog.* Pues à estos, Critico mio, llama Bachilleres un, un, un Torres, que con esto te lo digo todo: y esto se aplande? Esto se celebra? Esto aprueban hombres de letras? Esto se imprime? O lastima de este siglo!

Para quando son las mordazas, si no se emplean ahora? Si à los mayores hombres en letras, y dignidades, los ultraja de esta suerte un atrevimiento ignorante, què esperan de su pluma sujetos de menor Cathegoria? *Critic.* Palsèmos à otro papel, porque esto vâ largo. Què me dices de otro papel de Torres, con el nombre de Don Eugenio Ximenez, intitulado: *Discurso del Globo de Luz? Theolog.* Lo que he reparado en el primer folio, es, que entra de esta suerte: *Mas me affombra un muerto, que un Eclypse; mas me deslumbra una vela amarilla, que una tempestad.* Si los Eclypses tienen tan malos efectos; si tan formidables son los influxos de los Eclypses, en sentir de Torres; y si en dictamen de èl mismo, no se debe temer, ni los muertos, ni la muerte, què conexion de escritos es esta? *Critic.* Buen disparate es tambien, buscar conexion en escritos de Torres. En una clausula dice: *Que hacen los Cometas su impresion en los sujetos, que viven con mayor delicadeza, y cuidado.* Ay pobres niños, que cada Cometa es un Herodes! Lo bueno es, que afirma: *Amenazan los Cometas à los Reyes, porque hacen su impresion en sujetos delicados.* Y segun esto, todos los Reyes han de ser delicados, ò à lo menos, aquellos, à cuya muerte precede Cometa; y esto yâ se vè, que es una mentira maxima. En el mismo papel dice: *Es cierto, que los Cometas nunca causan cosas buenas.* No es tan cierto como à Torres le parece; porque las razones que pueden persuadir, que sean nocivas, respecto de algunos, persuaden no ser dañosas, respecto de otros. *Theolog.* Vamos acabando esta conversacion, con el Escrutinio de otros dos papeles de Torres nuevecitos; el uno se intitula: *Cargos al Author del Gran Paracelso, que no tienen respuesta.* *Critic.* Este si que es buen papel: ahì es nada lo que dice, Cargos sin respuesta!

Theolog. Y dice bien, porque no la tiene su methodo de escribir. Impugna un Medico Docto las doctrinas de el Viaje Fantastico, y de otros papelillos; le dà à Torres unos documentos de passo; à esto responde, y se dirige este papel de los Cargos, y es una carga cerrada de porquerias, con los puros terminos de *aire à traicion. Refran sabido, y aprobado: obrar bien, y cagaxon para el Medico, cuerno.* Y otros, que habitualmente dice, sin poderlo remediar. En el mismo papel dice: *Toda la carta se reduce à una contradiccion à las doctrinas Philosophicas de mi Viaje Fantastico, y los Desengños de el Correo del otro Mundo.* En otra parte dice: *Si me ad-*
virtieras

virtieras en los puntos facultativos mi ignorancia, y poca inteligencia, yo te agradeciera, y estimara los avisos. Critic. Yà voi creyendo el desvario de esta cabeza. No dices, que te contradice las doctrinas Philosophicas? Pues esso es advertir tu ignorancia, responde à sus razones, y dexate de decir, que eres Christiano, y que adoras a JESVS, y MARIA, que nadie te lo disputa.

Theolog. En otra clausula dice: *No hai alguno que viva tan cacareado como Torres.* Buena satisfaccion! A esto yà me acuerdo de lo que me dixiste de la estimacion de Velasquillo en Palacio, que viene como nacido. Repara lo que prosigue: *Hoi me ha elegido lo grave, y serio de esta Escuela, por uno de sus Maestros, con aplausos tan excessivos, que no los cuenta de otro la mas caduca memoria.*

Critic. Cierto, que tiene razon, porque voceria igual à la que se oyò en Escuelas en la Leccion, no se ha oïdo muchos años ha.

Theolog. Y dime, Critico, lo aclamaban hombres inteligentes? Y què cosa fue esto? *Critic.* De mil personas que le oyeron, lo entenderian seis, ù ocho, y los demàs lo celebraban; y los Estudiantes, que para ellos lo mismo era Astrologia, que Arabigo, pateaban mucho, y gritaban recio; este fue el aplauso.

Theolog. A mi me han dicho, que tuvo muchos votos. *Critic.* Ès verdad, y à mi tambien me han dicho, que le dieron la Cathedra, como la Prebenda al Canonigo de Berlanga.

Theolog. Pues como fue esso? *Critic.* Huvo dos pretendientes à ella; llegòse à votar, y dixo uno de los votos: Señores, en esta Eleccion no ha lugar el Concilio. Estrañaron todos la propuesta, y satisfizo, diciendo: El Concilio ordena, que se le de al mas digno, con que los supone dignos à todos; aqui ambos son indignos, con que à qualquiera se le puede dàr; y asì, dèsele al menos malo; no quiero decir, que Torres es digno de la Cathedra; lo que digo, es, que hicieron falta Opositores. *Theol.* Otro papel de Esgrima anda volando, con el titulo de *Montante Christiano, y Político, en pendencia Musica-Médica-Diabolica, lo desembra Don Diego de Torres.* Lo has visto? *Crit.* Yà lo he leído con harto dolor de mi corazon, à costa de perder un poco de tiempo, y à costa de enfadarme mas de un poco. *Theol.* Pues de què trata? Què dice? *Crit.* Maldice de muchos, habla de todo, y no dice nada; es Montante para montantear entre mentecatos; todo lo quiere hacer rajis; pero como tiene pocos aceros, ni pica, ni corta. El Prologo es una satyra contra los sujetos pretendientes, contra la seria

compostura, y modesta gravedad de esta Vniuersidad. Al fin del Prologo dice: *Siempre gusto de que hablen de mi, sea bien, ò mal. Theol.* Pues un pecado es como un puño, si se apura la proposicion; no debe de saber, que el Espiritu Santo dice, que tengamos cuidado de conseruar, ò adquirir buen nombre. *Crit.* Eillo es verdad, que lo dice el Espiritu Santo; pero Torres, dice, que và por otro camino, hablese de él, sea señalado, que aunque sea aquello de *digito monstratur, sed infami*, quedará contento. Mas adelante dice muchos apodos, y dice lo que no viene al caso, contra el Author de un papel, intitulado: *Encuentro de Martin con su Rocin*, cuyo titulo, explicado por su Author, es: *Encuentro de Don Martin Martinez con Torres*. Contra esto dice Torres, que el Author es un Soldado lleno de bubas, necio, y cobarde. *Theol.* Bien lo merece, porque en su papel pone à Torres como un trapo, y quien à hierro mata, à hierro muere. *Crit.* Mucho le dice, pero bien dicho; y sobre todo, si Torres, despues de llamarle el nombre de las Pasquas, le respondiera à los cargos, y objeciones que le pone, y à quedaba tal qual; pero no responder à los fuertes argumentos que le hace, y escribir contra él, que es buboso, con otras mil delverguezas, que satisfacción es esta? Propone el Soldado, ò quien es el Author, dos, ò otros reparos bien opuestos contra Torres, y le responde con su Montante: *Condensele à uncion, y à unciones...le vi no lexos de mi Patria, cagar con gran valor una Trinchera*. Es respuesta como fuya, y estilo, que no le cae de la boca. Es esta la Ethica Philosophia, que mas abaxo amonesta? Es esta la Authoridad de el llorado Epiteto? *Theolog.* En este papel habla otra vez con el Padre Feyjoè, y dice mas disparates, que en el otro de las Posdatas. Dice así: *Pregunto ahora, es cosa propria de V. Reverendissima, Padre Benito, alabar al fragil sexo de las Damas?* Prosigue las preguntas sobre Astrologia, y Medicina, y luego pone esta clausula: *Quiere abarcar con todo, haviendo jurado por santa la pobreza.* Nota la ilacion de este, que se yo como lo llame; porque el Padre escribe alabando à las mugeres, porque habla de Medicina, Astrologia, Musica, &c. le o pone, que abarcar todo esto es contra el voto de pobreza. Dime, hombre, en que Libros has visto esta doctrina? No dices en el papel de *Cargos, que no tienen, respuesta*, que has visto al admirable Frai Luis de Granada, al Mystico Señeri, al devoto Puente, y al Misionero Nieremberg? Pues apostèmos algo,

à que ninguno dice, que escribir de muchas facultades, es contra la pobreza. *Critic.* Dexèmos esto, porque es cosa de nunca acabar; cièrrese esta conversacion, y no se vuelva à hablar de Torres. *Theolog.* Mira, que faltan otros papelillos. *Critic.* No se hable mas de esto, y vamos à otra conversacion. *Theolog.*

Con harto escrupulo callo muchas cosas, y por no llenar este papel de Latines, me trago muchas Authoridades; pero puestu gustas de que cesèmos en este assunto, mañana nos verèmos, y se hablarà de otros papales.



27

CONVERSACION TERCERA,

DE OTROS MVCHOS PAPELES.

Critic. **Q**uè me dices, amigo Theologo, de un papel, que salió el Verano passado, intitulado: *Virtud al Vfo, y Mystica à la Moda?* Yo estoi con grave escrupulo, porque he oïdo decir, que es cosa de Inquisicion, y que habla mal del Padre Santo, que se compuso en una Academia Clandestina de Salamanca, que tiene muchas tonterias, que es capa de pecadores, que es directorio de hypocritas, y tantas cosas, que yo de miedo no lo he leído. *Theolog.* Esse papel que dices, no es para tontos; à mi me dixo un hombre, con obligacion de ser docto, que era una heregia lo que el tal papel dice de *Legos que dicen Missa, y otros que compran dignidades Ecclesiasticas, como si fueran officios.* En una conversacion de hombres graves, dixo otro, que una copla, que trahe, dice así:

El que no fuere Botero

Con las Monjas no me trate,

Que solo trata con Monjas

El que trata en cosas de aire.

Es un pecado mortal, porque es desacreditar el estado Religioso. Lo que yo siento de esse papel te lo dirè, para quitarte el miedo de leerlo, si quieres perder algun tiempo. El Author debió de ser algun Fraile Descalzo, que nació para calzado; debió de encontrar algunos Superiores gazmoños, que lo mataban con cuchillo de palo, y defahogò el genio contra todo embustero. Lo cierto es, que hai mucho de lo que dice; pero el mui bribon podia haver puesto otros documentos para distinguir la virtud solida de la hypocresia. Lo que me parece mui mal es, que lo ponga tan serio; porque muchos ignorantes juzgaràn, que son maximas doctrinales para salvarse, y son unas murmuraciones, que se llevan las esquinas. Si un Beato picaro lo coge, lo practicarà al pie de la letra, y mientras se conoce, ò no se conoce, engañará medio Mundo. El Author debió de practicarlo, y arrepentido, quiso descubrir la trampa; si no es que fuesse un genio maldiciente, que à todo tire. Lo cierto es, que yo no lo apruebo para todos; buen pecado se mama el que lo practicarè; pero tanto como leerlo

puedes con toda seguridad, y mas tu, que rebientas de Critico,preciado de que entiendes en lo que lees, lo que el Author dice, lo que quiere decir, lo que calla, y lo que indica. *Critic.* Quedo, señor Theologo, que esto yà và con su puntica de picante, y un si es no es de murmuracion. Yo leerè el papel, y dirè lo que sintierè; ahora hablèmos de otro que saliò en Madrid con todo este frontispicio: *Enchiridion de noticias particulares, que han sucedido en toda España, y otras partes, desde la Creacion del Mundo, hasta este año de 1726.* *Theolog.* Gran papel discurri que fuessè; y como venia à la cola de la Gaceta, con sus pelos, y señales, enviè à Madrid, que me lo comprassen por aquellas señas; remitieronmelo, leilo, y me quedè fresco como una lechuga, porque me hallè con unas hojas de papel viejo, con unas apun-taciones de indices de Historias, recogidas *per saltum*, y puestas à bulto. *Critic.* Y à repararias el principio? *Theolog.* Si, que es la Creacion del Mundo. *Crit.* Mire què cosa tan particular, que no hai vieja, ni viejo, que no lo sepa! Esto debiera, ò suponerlo, ò ponerlo en dos lineas; y desde alli ir texiendo su Enchiridion de noticias particulares, y haver puesto muchas, que se olvidaron, tocantes à España. *Theolog.* Lo que merece risa, es, que en el mismo papel traslada los Almanagues, y pone todas estas noticias particulares que han sucedido en España, y otras partes. *El Nacimiento de Christo à 25. de Diciembre, la Adoracion de los Reyes à 6. de Enero.* Estas si que son noticias reconditas, y puntuales! *Crit.* Mejor es lo que se sigue. *Retirase JESVS al Desierto, ayuna, vence las tentaciones, junta los Apostoles, predica, hace milagros, y los Judios lo ponen en una Cruz.* Tocante à lo primero, para què querèmos el Enchiridion, si los Almanagues lo ponen todo esso mas claro que el agua, y aun añaden otras muchas noticias, que le faltan al Enchiridion? Porque los Almanagues ponen à diez de Agosto à San Lorenzo Martyr Español, ponen à 15. la Assumpcion de MARIA Santíssima à los Cielos, ponen à ocho de Diciembre su Concepcion, y à ocho de Septiembre su Nacimiento. Tocante à lo segundo, cierto, q las noticias que nos dà de la Vida de Christo, son mui particulares, bien nos pudo decir en què año, en què mes, y en què dia se fue al Desierto, ayunò, eligiò Apostoles, &c. *Philos.* Pues si èl supiera esso, supiera mucho. Sabes lo que me parece esse papel? Pues mira, el año de 709. vino un Estrangero con unas caxitas llenas de botes, y èl llamaba Boticas,

ticas, en que se hallaban remedios para todos los males, segun decia un rotulo de letras coloradas, que tenian las tapas, y dabalas à quatro doblones; el titulo llamaba à los curiosos, y despues de compradas, ni para un sabañon havia remedio: assi ha sucedido con este Enchiridion, el titulo prometia mucho, y todo lo que tiene no vale sus orejas llenas de agua. El Author (sea el que se fuere) se passò por los indices, y sacò lo que le pareciò bastante para emporcar dos pliegos, con un titulo de cosas particulares, y son las mas de ellas cosas de comunes. *Theolog.* No sè si havrà reparado en el folio 12. una cosa curiosa, que dice assi: *Cobrase Madrid à 4. de Agosto*; pero el chiste es, que no pone quando se perdió; y segun el contexto del papel, debió de perderse en la Creacion del Mundo; porque desde entonces, hasta que dice, que se cobrà, no dice palabra de su pérdida. *Critic.* Seria yerro de Imprenta. *Theolog.* Esta es la salida de todos los disparates, que hasta el diablo lo sabe; oye, y aplica el cuento. Conjuraba un Sacerdote, poco Latino, y nada Griego, à un Energumeno; decia muchos solecismos, y barbarismos, y el demonio del diablo se los iba cogiendo. Mandaronle, que no los notasse, y quando el buen Clerigo decia algun disparate, decia el diablo: *Passè, que es yerro de Imprenta.* *Crit.* Y qué me dices de otro papel, intitulado: *Encuentro de Martin con su Rocin?* *Theolog.* Lo primero es la conciencia, no quiero infernar mi alma por Martinez, y Rocines; si te he de decir lo que siento, en quitandole à esse papel una cosa, es bueno à todas luces. *Crit.* Pues qué se le ha de quitar? *Theolog.* El titulo no me gusta. *Critic.* Aunque lo explica el Author, pudiera haverle puesto otro titulo, que no fuesse tan cabalgadura; en lo demàs soi del mismo sentir de que està bueno, aunque algo acre; pero el estilo, la concision, y los tajos à Torres, son de mi gusto. *Theolog.* Y qué te parece, amigo Critico (de esso entenderàs tu mucho) del Libro del Padre Feyjod? *Critic.* Esse libro es mucha obra, tiene muchas cosas buenas. *Theolog.* El no tiene cosa contra el Credo; y assi, yo no sè por qué han dado en empapelarlo; cada dia sale un papel contra el tal libro, como si fuera el libro algun desuella caras. *Critic.* El Padre dice en su Prologo, que si le ponen razones contra lo q dice, el responderà; y assi, razones, y à el. *Theo.* Pues tan amigo es de razones, por qué no nos pone las que tiene, para decir en el fol. 247. *No hai, ni hubo Fenix?* Solo nos pone la respuesta al texto, q se suele alegar de Job; pero

pues muchos Autores, que se pueden ver en Valdecebro; y otros, se ponen tan de espacio à describir el Phenix, por que no he de dàr credito à estos, y he de creer al Padre Feyjoò, que mui satisfecho dice: *El Phenix nunca le huvo?* Ha visto satisfaccion como ella? Por que no huvo Phenix? Porque al Padre se le antoja. Dènos razon de esto, la verèmos, y si hiciere fuerza, que no haya Phenix, en buen hora, que sin èl nos passarèmos; pero no mas de entrome acà, que no hai Phenix, esso no se ha de passar; y no entienda V. Paternidad, Padre mio, que yo me empeño en que lo haya, que como no falten perdices, pichones, y pollas, del Phenix se me dà un clavo; esto solo se dice, porque como es tan amigo de razones su Paternidad, no se olvide de poner las que tuviere en otro tomo de su Theatro Critico, y hasta entonces quede el Phenix comièdo auroras, y papando rocios, que pues èl no hace mal à nadie, no es razon, que sin dàr razones, nos lo destierre el Padre Feyjoò del mundo. *Critic.* Vsted, señor Theologo, entenderà una cosa, que dice el Padre en el fol. 37. En una carta mui larga, afirma, que es mas dulce para la muger el estado Religioso, que el Matrimonio. *Theolog.* Lo que yo sè, tocante à estados, es, que es mas perfecto el Religioso; tocante à ser dulce, ò amargo, que lo digan ellas. *Critic.* Vna criada tengo yo, q̄ oyendome leer una tarde esto, no hizo officio bien hecho; y preguntandole el motivo, respondiò: Como oì leer en la Sagrada Escritura aquello, se me angustio el alma. No es la Escritura, le respondi, que es un tomo de un Fraile. Sonriòse algo, y dixo: Aun por esso lo dice; yo sè, que si el Padre huviera sido Monja quatro años, que no dixera esso. *Theolog.* Muchas inspecciones tiene la clausula por donde se puede defender. *Critic.* Yo no lo he de creer, hasta que el Padre me trahiga testimonio autentico de quinientas Monjas, y quinientas casadas, y entonces se ha de hacer informacion, de que las Monjas no son viejas, y que las casadas, ni tienen suegras, ni viven con cuñadas; y despues de hecho esto, creerè lo que me pareciere. Y si no, Padre mio, vamos à la experiencia: leasè la carta, en que V. Paternidad funda este dictamen à cien mugeres de à 20. años, y que de las ciento, no salen veinte y cinco para Monjas; pues si fuera el estado mas dulce, yà salieran mas golosas. *Theolog.* Cosas tiene el buen Padre algo duras; es verdad, que esto de desterrar lo que aprendimos de nuestros ayuelos, es assunto dificil; todos estamos creyendo,

que

que huvo Gigantes, y sale ahora el Padre Feyjoò, con que nos los huvo. *Crit.* Lo bueno es, que dice en el fol. 244. *Dexemos estas cosas para que las crea el Padre Martin Delrio, como creyò todo lo que hallò escrito de Gigantes Sicilianos.* En el fol. 243. dexa dicho: *Los Authores dignos de fee, no dan noticia de haver visto cadaver entero de Gigantes.* *Theolog.* Yo soi de parecer, que Padre, por Padre, tanto credito merece el Padre Martin, como el Padre Frai Benito; y así, cada pobre crea los Gigantes como le pareciere; lo que no passare, es, que el Padre del Theatro, como Padre de el Yermo, tan amigo de razones, niegue los Gigantes, porque los Authores no han visto cadaver entero; pues porquè no bastará medio cadaver? Es posible, que creemos la gran Bestia por su uña, y no creerèmos los Gigantes por un brazo, ò una pierna? Dice el Padre à esto, que estos huesos son de algunos brutos de mayor estatura; y por què razon, Padre mio? No nos dà razon de esto, y quiere que se las demòs de lo que dixeremos? *Critic.* Si, andèse el Padre à esto, y verà què bien sale. Quien le mete en negar Gigantes? A casò los ha de mantener? Los ha visto vestir? Pues si no ha de executar esto, què le dà al Padre, que haya Gigantes? *Theolog.* A lo que se le puede oponer de los Gigantes, de que hace mencion la Sagrada Escritura, responde en el fol. 244. discurs. 12. num. 27. que aunque la Escritura diga, que el lecho de Og, Rey de Bassan, tenia nueve codos de largo; rebaxandole à la estatura de Og dos codos, en que es muy verisimil le excediesse el lecho, no es cosa que nos assombren los Gigantes. Primero dexa dicho de Goliat, que era alto seis codos, y un palmo. *Critic.* No profigas, que me enfado en cuerpo, y alma: ay tal empeño de Padre! Por què havia la cama de tener dos codos mas de largo? Y casò que los tuviesse, no quedaba el Giganton de siete codos de largo? Y Goliat, no queda de seis codos, y un palmo? Pues què mas quiere? Aun mas que todo esto me enfada, que se ponga muy de espacio à decir en todo el Discurso septimo, que el estudio no minora la salud, y la vida; un voto à tal tuve yà entre los dientes, quando iba leyendo esto. Miente el Padre, y se lo digo en medio de su cara; he de quemar el libro, y todos quantos dixerèn esto; si esto lo escribiera un Bodegonero, vaya con mil diablos; pero que lo escriba un hombre Docto; vive el alto pino, que si lo conociera, le havia de pelar las barbas. *Theolog.* Calla, hombre, reportate, que el Padre trahe sus experiencias, y sus cuentasa;

y yo conozco muchos estudiosos mui viejos. *Critic.* Si no estuviera enfadado, me havia de reir de ti tambien. Sabes lo que prueban estas experiencias, y cuentas? Que si diez hombres estudiosos llegan por su robustez à setenta años, llegaran à noventa si no huvieran estudiado; quitòles el estudio veinte años de vida, y dice el Padre, que no les quitò una hora, porque vivieron setenta. Yo le doi palabra de creerlo, como me essegure, que la vida de un sujeto, solo se estendia 60. años; y pruebe, que estudiando mucho los cumplió; mientras no pruebe esto, juro à mas de cinquenta Calvarios, que miente el Padre desde la Cruz, hasta la fecha. Es cierto, que con la intensión del estudio, se arrebatan el calor à la cabeza, y por consiguiente, no se hacen las digestiones con la perfeccion que se debe; pues le parece al Padre, que esto es para alargar la vida? Mas quien dice, que el mucho estudio no consume, y disipa mucha porcion de spiritus animales, y vitales? Pues la consumpcion de estos spiritus, no ha de ir poco à poco acabando con la vida? *Theolog.* Dexa, por amor de Dios, à este pobre Padre, que parece saliò su tomo à ser tema, y blanco de todos: yà han salido tres, ò quatro papeles contra su libro, y aun dicen, que saldràn mas. *Critic.* Yo he de escribir uno contra dos discursos suyos; el uno es el duodecimo, en que dice: *Que el mundo no està ahora mas viejo, que al principio;* el otro es el sexto, en que trata del regimen para conservar la salud, y dice: *Que las Regiones humedas, no son insaludables.* Contra estas dos mentiras he de escribir un papelote, con sus razoncicas, como Dios me ayudare, y sus pocas citas de Authores Franceses, y Olandeses, con el año en que se imprimieron, que es mui del caso, para que hagan fuerza. Ahora bien, señor Theologo, dexèmos al Padre Feyjoò, y hablèmos un poco de un papel, intitulado: *Aposento Anticritico*, escrito por Don Juan de Corominas, con su poco de Dedicatoria, su pedazo de aprobacion, &c. Este papel es contra el discurso catorce del Theatro Critico, en que el Padre Benito reprueba la Musica moderna. *Theolog.* Y no tiene see de erratas? *Critic.* Ahora se la pondrèmos. *Theo.* No se llegue à la Dedicatoria, porque la acertò de medio à medio. *Critic.* No obstante, dice en la Dedicatoria, q̄ su Mecenas *siente delicado gusto en todo lo tocable, à cantable;* y estos terminillos, no pueden passar entre hombres, que saben escribir papeles. *Theolog.* Yo he oido decir, que no es el papel de Corominas, sino de un señor mui grande, mui

docto mui critico, mui Marquès, mui limpio de camisa, mui almidonado de camisola, mui calzado, y vestido de guantes, mui Maestro, mui musico, y otros muchos superlativos à medio hacer, y en positivo enfadador de todo genero humano. *Critic.* Yo no sè cuyo es el Papel; lo cierto es, que le echa al Padre las Bulas; y el papel Sellado, sobre puntos de Solfa, y quentos de Violines; quien tiene razon, no me toca, ni me tañe, porque à mi lo que suena, me suena. Lo que es preciso reparar es, q̄ en el fol. 6. dice su merced: *Que le dieron la comission de hacer patente la lastima, que debèmos todos tener à nuestros avuelos, que se fueron al otro mundo con los oídos descalabrados de puntos gordos, y las folias.* *Theol.* Y quien le dió essa comission? *Crit.* Los Musicos; y es cosa rara, que se muriesen nuestros avuelos de folias; si fuera de seguidillas, no havia que estrañar, porque esto es corriente; pero morirse de folias, es una muerte extravagante. *Theol.* No quiere decir esto, sino que fueron desgraciados, en no haver oido los Violines. *Crit.* Cierto, que es una compasion mui grande, que se muriesen quando no se estilaban; buen purgatorio se ahorràran con oírlos; y como hace patente essa lastima? *Theol.* Esto, ni lo dice, ni lo hace. No sè si havrà reparado, que concluye, y cierra su aposento, con decirle al Padre Feyjoò, que lo venera mucho à el, à su Habito, à su doctrina, y que no lo tenga por Zoilo? *Crit.* Si lo he reparado, y aun he maliciado, que teme algun coscorrón, y por esto hace el acatamiento sumisso. *Theol.* No puedo creer, que tenga miedo un hombre, que tiene escrito un Tratadito, defendiendo la Musica moderna, y la primacia de el Violin entre todos los instrumentos. *Crit.* Esse Tratado, y otros dos Discursos, el uno defendiendo los hombres, y el otro una Medicina Cortesana, los guardo yo para quando escriba mi papelito; como tambien el Kalendario de este año, y otro libro en verso: *Ocios de Torres.* *Theolog.* Pues segun esto, tienes animo de escribir contra todos los papeles? *Crit.* Yo no escribirè contra nadie, solo repararè aquellas clausulas, que se le ofrecieren à la pluma, como se ha hecho en estos, que si se huviera cargado la consideracion, huvieramos formado un libro de los despropósitos de estos papeles. *Theolog.* Avísame quando escribas. *Critic.* Esto va mui largo, porque suelo ser mui perezoso, y el hombre pone, y Dios dispone; y del dicho al hecho hai gran trecho. *Theolog.* Ahora estos, estoi haciendo la reflexion de muchas cosas que nos hemos dexado entre renglones, que

merecian su poco de cénfura, *Critic.* Cosas he çallado, que no solo cénfura, sino excomunion merecian. Lo que se previene ahora à todo Lector, es, que no se crea de ligero tocante à lo que se dice en este papel; sus citas lleva, vér la clausula, hacer justicia, y salgan papeles, *Theol.* Ya basta de conversacion; lo que se ha de hacer ahora, es, tener mucho cuidado con los papeles que salgan, irlos cogiendo, y veamonos de quando en quando. *Crit.* Sea en hora buena, y à Dios, amigo, que yà parece bastante purificacion de estos papeles la que se ha hecho. Si se ofreciere algun reparo, lo añadirèmos con el titulo de *Posdatas*, aunque diga el Soldado del Encuentro de Martin con su Rocin, que es titulo *Nefando*; ademàs, que si importare quitarle esse mal titulo, lo añadirèmos antes de la primer llana, que es camino real, y cosa que està al primer folio. *Theolog.* Pongasele à este papel su protexta, y su fin. *Crit.* Que me place; y asì, protexto, que no es mi animo ofender à nadie, y desde luego, si en alguna cosa se huviere excedido la substancia, ò el modo, me retrato para aqui, y para delante de Dios, y pido perdon à todos. Tambien se sujeta todo à la cénfura de los Doctos, y al Santo Tribunal de la Fè. Con esto se acabò el papel; pues solo falta poner de letras gordas,

FINIS CORONAT OPUS.

DONDE ESTE PAPEL , SE HALLA-
rán los siguientes.

Viaje Fantastico de el gran Piscator de Salamanca. Com-
puesto por el Bachiller *Don Diego de Torres.* +

Correo del otro Mundo al gran Piscator de Salamanca.
Compuesto por el dicho *Torres.* +

Visiones, y Visitas de Torres con Quevedo, por la Cor-
te. Compuesto por el dicho *Torres.* +

Juicio Final de la Astrologia, en defensa del Theatro
Critico Universal. Compuesto por el *Doct. D. Martin Mar-* +
tinez, Medico Honorario de Familia de su Magestad, &c.

Entierro del Juicio Final, y Vivificacion de la Astrolo-
gia. Compuesto por el dicho *D. Diego de Torres.* +

Pragmatica del Tiempo, en defensa de la buena Astro-
logia, contra el Juicio Final de *Martinez.* Compuesto por
el *Lic. D. Julian Salinero.* +

Reparos de encuentro, y respuestas de passo sobre la pri-
mera parte de las Visiones de Torres con Quevedo. Com-
puesto por *D. Julian Rodriguez Espartero.* +

El Hermitaño, y Torres, Aventura curiosa, en que se
trata lo mas secreto de la Philosophia. Compuesto por el
dicho *Torres.* +

Segunda parte de las Visiones, y Visitas de Torres con
D. Francisco de Quevedo, por la Corte. Compuesto por el
dicho *Torres.* +

Enchiridion de noticias particulares, que han sucedido
en toda España, y otras partes, desde la Creacion del Mun-
do, hasta el año de 1726. +

Y tambien dos Libros curiosos; uno en que se contiene
la Carta del Maestro de Niños, y el Palacio del Dios Momo.
Y otro del Viaje de los Coches de Madrid à Alcalà.

Dialogo entre el Amor, y un Caballero Viejo, y Blason
de las mugeres. Y otros que se van nuevamente reimpri-
miendo. +

Copia de Carta de un Religioso Muni- +
cipal Critico y Escultivo de un



